quit domum suam, et dedit servis suis potestatem cujusque operis, et janitori præcepit ut vigilet.
35. Vigilate ergò (nescitis enim quando dominus domûs veniat : serò, an mediâ nocte, an galli cantu, an manè).
36. Ne cùm venerit repentè, inveniat vos dormientes.
37. Quod autem vobis dico, omnibus dico : Vigilate.

jos, dejó su casa, y encargó á cada uno de sus siervos todo lo que debia hacer, y mandó al portero, que velase.
35. Velad pues (porque no sabeis, cuando vendrá el dueño de la casa : si de tarde, ó á media noche, ó al canto del gallo[1], ó á la mañana).
36. No sea que cuando viniere de repente, os halle durmiendo.
37. Y lo que á vosotros digo, á todos lo digo : Velad[2].

CAPITULO XIV.

Los príncipes de los sacerdotes se juntan en concilio para resolver la muerte de Jesucristo, que celebra su última cena. Judas le vende. Instituye el Señor la Eucaristía. Sale al huerto, en donde ora, y es entregado por Judas. Huyen los discípulos. Es acusado, escarnecido, escupido, y juzgado reo de muerte delante de Caifás. Pedro le niega tres veces, y llora su pecado.

1. [a] Erat autem Pascha et Azyma post biduum : et quærebant summi sacerdotes, et Scribæ quomodo eum dolo tenerent, et occiderent.
2. Dicebant autem : Non in die festo, ne fortè tumultus fieret in populo.
3. [b] Et cùm esset Bethaniæ in domo Simonis leprosi, et recumberet : venit mulier habens alabastrum unguenti nardi spicati pretiosi, et fracto alabastro, effudit super caput ejus.
4. Erant autem quidam indignè ferentes intra semetipsos, et dicentes : Ut quid perditio ista unguenti facta est?
5. Poterat enim unguentum istud venundari plus quàm trecentis denariis, et dari pauperibus. Et fremebant in eam.
6. Jesus autem dixit : Sinite eam : quid illi molesti estis? Bonum opus operata est in me.
7. Semper enim pauperes habetis vobis-

1. Y dos dias despues era la Pascua, y los Ázimos[3] : y los príncipes de los sacerdotes, y los Escribas andaban buscando como le prenderian[4] por engaño, y le harian morir.
2. Mas decian : No en el dia de la fiesta[5], porque no se moviese alboroto en el pueblo.
3. Y estando Jesus en Bethania en casa de Simón el leproso, sentado á la mesa : llegó una mujer, que traia un vaso de alabastro de ungüento muy precioso de nardo espique[6], y quebrando el vaso, derramó el bálsamo sobre su cabeza.
4. Y algunos de los que habia allí, lo llevaban muy á mal entre sí mismos, y decian : ¿Á qué fin es este desperdicio[7] de ungüento?
5. Pues pudiera venderse este ungüento por mas de trescientos denarios[8], y darse á los pobres. Y bramaban[9] contra ella.
6. Mas Jesus dijo : Dejadla : ¿porqué la molestais? buena obra ha hecho conmigo.
7. Porque siempre teneis pobres con vos-

1 Se expresan las cuatro partes de la noche, continuándose la misma metáfora.
2 El precepto de la vigilancia cristiana obliga generalmente á todos los fieles. Cristo en estas palabras no se ciñe á una condicion de hombres, ó de estados; habla con todos, y así todos deben tener presente, y rumiar mucho esta verdad, que nos dice S. Agustin : que el estado, en que á cada uno hallare el último momento de su vida, que ignora cuando será, ese tendrá en el último dia del mundo, y este decidirá la suerte, que le ha de caber por toda una eternidad. Y este es aquel terrible *momento*, de que depende *la eternidad*.
3 Esto es, la Pascua, en que se comian panes cenceños, ó sin levadura, y que comenzaba dos dias despues. MS. *Era la Pascua del pan sancenno.*
4 MS. *Comol prisiessen á engaño.* — 5 De la Pascua.
6 El Griego : νάρδου πιστικῆς πολυτελοῦς, *de nardo puro*, sin otra mezcla, legítimo, *de mucho precio.* Era un ungüento, ó bálsamo hecho de la espiga del nardo, que era mucho mas precioso, que el bálsamo, que se hacia de su hoja.
7 MS. *Esta perdicion.*
8 Estos equivaldrian como á unos trescientos cincuenta y dos reales. Otros lo valúan en mucha mayor cantidad entendiendo la palabra *denarius* por el denario de oro.
9 En especial Judas.

a Matth. xxvi, 2. Luc. xxii, 1. — *b* Matth. xxvi, 6. Joann. xii, 1.

cum : et cùm volueritis, potestis illis benefacere : me autem non semper habetis.
8. Quod habuit hæc, fecit : prævenit ungere corpus meum in sepulturam.
9. Amen dico vobis : Ubicumque prædicatum fuerit Evangelium istud in universo mundo, et quod fecit hæc, narrabitur in memoriam ejus.
10. [a] Et Judas Iscariotes unus de duodecim, abiit ad summos sacerdotes, ut proderet eum illis.
11. Qui audientes gavisi sunt : et promiserunt ei pecuniam se daturos. Et quærebat quomodo illum opportunè traderet.
12. [b] Et primo die Azymorum quando Pascha immolabant, dicunt ei discipuli : Quò vis eamus, et paremus tibi ut manduces Pascha?
13. Et mittit duos ex discipulis suis, et dicit eis : Ite in civitatem, et occurret vobis homo lagenam aquæ bajulans, sequimini eum :
14. Et quocumquè introierit, dicite domino domûs, quia Magister dicit : Ubi est refectio mea, ubi Pascha cum discipulis meis manducem?
15. Et ipse vobis demonstrabit cœnaculum grande, stratum : et illic parate nobis.
16. Et abierunt discipuli ejus, et venerunt in civitatem : et invenerunt sicut dixerat illis, et paraverunt Pascha.
17. [c] Vespere autem facto, venit cum duodecim.
18. Et discumbentibus eis, et manducantibus, ait JESUS : Amen dico vobis, [d] quia unus ex vobis tradet me, qui manducat mecum.
19. At illi cœperunt contristari, et dicere ei singulatim : Numquid ego?
20. Qui ait illis : Unus ex duodecim, qui intingit mecum manum in catino.
21. Et Filius quidem hominis vadit, [e] sicut scriptum est de eo : væ autem homini illi, per quem Filius hominis tradetur. Bonum erat ei, si non esset natus homo ille.

otros : y cuando quisiéreis, les podeis hacer bien : mas á mí no siempre me teneis.
8. Hizo esta lo que pudo : se adelantó á ungir mi cuerpo para la sepultura.
9. En verdad os digo, que donde quiera que fuere predicado este Evangelio por todo el mundo, tambien lo que esta ha hecho será contado en memoria de ella[1].
10. Y Judas Iscariotes uno de los doce, fué á los príncipes de los sacerdotes, para entregárselo.
11. Ellos, cuando le oyeron, se holgaron : y prometieron darle dinero. Y buscaba ocasion oportuna para entregarle.
12. Y el primer dia de los Ázimos, cuando sacrificaban la Pascua[2], le dicen sus discípulos : ¿Dónde quieres que vamos á disponerte, para que comas la Pascua?
13. Y envía dos de sus discípulos, y les dice : Id á la ciudad[3], y encontraréis un hombre, que lleva un cántaro de agua, seguidle :
14. Y en donde quiera que entrare, decid al dueño de la casa, el Maestro dice : ¿Dónde está el aposento[4], en donde he de comer la Pascua con mis discípulos?
15. Y él os mostrará un cenáculo[5] grande, aderezado : disponed allí para nosotros.
16. Y partieron los discípulos, y fueron á la ciudad : y lo hallaron, como les habia dicho, y aderezaron la Pascua[6].
17. Y llegada la tarde, fué con los doce.
18. Y cuando estaban sentados, y comiendo á la mesa, les dijo JESUS : En verdad os digo, que uno de vosotros, que come conmigo, me entregará.
19. Entonces ellos comenzaron á entristecerse[7], y á decirle cada uno por sí[8] : ¿Acaso soy yo?
20. Y él les respondió : Uno de los doce, el que mete conmigo la mano en el plato[9].
21. Y el Hijo del hombre va en verdad, como está escrito de él : ¡mas ay de aquel hombre, por quien será entregado el Hijo del hombre! Bueno le fuera á aquel hombre, si nunca hubiera nacido.

1 MS. *En remembrança della.*
2 En el que se debia inmolar el Cordero pascual. Los Hebréos usan frecuentemente de la misma accion por el deber. Luc. xxii, 7.
3 La Pascua solo podia celebrarse en Jerusalém. Véase la nota al v. 18, *cap.* xxvi, de S. Mathéo.
4 MS. *O es el mi refitor.* La palabra griega κατάλυμα, significa comunmente un *meson* ú *hostería;* pero significa tambien en general todo aposento ó casa en donde se recibe un huésped, que es lo que aquí significa.
5 Así se llama tambien entre nosotros la sala, en que celebró el Salvador la Pascua con sus discípulos.
6 Lo necesario para celebrarla. — 7 MS. *Ellos compeçaronse de entristar.*
8 El Griego εἷς καθ' εἷς, en vez de καθ' ἕνα, es un hebraismo, porque los nombres hebréos son indeclinables.
9 Esto es, mi familiar y doméstico.

a Matth. xxvi, 14. — *b* Ibid. xxvi, 17. Luc. xxii, 7. — *c* Matth. xxvi, 20. Luc. xxii, 14. — *d* Joan. xiii, 21. — *e* Psalm. xl, 10. Actor. i, 16.

22. [a] Et manducantibus illis, accepit Jesus panem : et benedicens fregit, et dedit eis, et ait : Sumite, hoc est corpus meum.
23. Et accepto calice, gratias agens dedit eis : et biberunt ex illo omnes.
24. Et ait illis : Hic est sanguis meus novi Testamenti, qui pro multis effundetur.
25. Amen dico vobis, quia jam non bibam de hoc genimine vitis usque in diem illum, cùm illud bibam novum in regno Dei.
26. Et hymno dicto exierunt in montem Olivarum.
27. Et ait eis Jesus : [b] Omnes scandalizabimini in me in nocte ista : quia scriptum est : [c] Percutiam pastorem, et dispergentur oves.
28. Sed postquàm resurrexero, præcedam vos in Galilæam.
29. Petrus autem ait illi : Et si omnes scandalizati fuerint in te, sed non ego.
30. Et ait illi Jesus : Amen dico tibi, quia tu hodie in nocte hac, priusquam gallus vocem bis dederit, ter me es negaturus.
31. At ille ampliùs loquebatur : Et si oportuerit me simul commori tibi, non te negabo. Similiter autem et omnes dicebant.
32. [d] Et veniunt in prædium, cui nomen Gethsemani. Et ait discipulis suis : Sedete hìc donec orem.
33. Et assumit Petrum, et Jacobum, et Joannem secum : et cœpit pavere, et tædere.
34. Et ait illis : [e] Tristis est anima mea usque ad mortem : sustinete hìc, et vigilate.
35. Et cùm processisset paululùm, procidit super terram : et orabat, ut si fieri posset, transiret ab eo hora :
36. Et dixit : Abba Pater, omnia tibi possi-

22. Y estando ellos comiendo, tomó Jesus el pan, y bendiciéndolo, lo partió, y les dió, y dijo: Tomad [1], este es mi cuerpo.
23. Y tomando el cáliz, dando gracias, se lo alargó : y bebieron de él todos.
24. Y les dijo : Esta es mi sangre del nuevo Testamento, que por muchos será derramada [2].
25. En verdad os digo, que no beberé ya de este fruto de vid hasta aquel dia, que lo beberé nuevo en el reino de Dios.
26. Y dicho el himno [3], salieron al monte del Olivar.
27. Y Jesus les dijo : Todos seréis escandalizados en mí esta noche: porque escrito está: Heriré al Pastor [4], y se descarriarán las ovejas.
28. Mas despues que resucitare, iré antes que vosotros á Galiléa.
29. Y Pedro le dijo : Aunque todos en tí se escandalicen, mas no yo.
30. Y Jesus le dijo : En verdad te digo, que tú [5], hoy en esta noche, antes que el gallo haya cantado dos veces [6], me negarás tres veces.
31. Pero él con mayor porfía decia : Aunque sea menester que yo muera juntamente contigo, no te negaré. Y lo mismo tambien decian todos.
32. Y fueron á una heredad, llamada Gethsemaní. Y dijo á sus discípulos : Sentaos aquí, mientras que hago oracion.
33. Y llevó consigo á Pedro, y á Santiago, y á Juan : y comenzó á atemorizarse, y á angustiarse.
34. Y les dijo : Mi alma está triste hasta la muerte [7] : esperad aquí, y velad [8].
35. Y habiendo ido adelante un poco, se postró en tierra : y pedia, que si ser pudiese, pasase de él aquella hora [9] :
36. Y dijo : Abba Padre [10], todas las cosas te son

1 El texto griego añade : φάγετε, *comed.*

2 Esto es, por la redencion de muchos. El Griego : ἐκχυνόμενον, *que es derramada.* S. Márcos dice aquí por anticipacion, *que bebieron todos del cáliz, y les dijo : Esta es mi sangre, etc.* Y así es necesario juntar estas palabras : *Esta es mi sangre*, con estas otras : *Bebed todos de ella*, como se leen en S. Matheo xxvi, 27, 28, y en S. Pablo, *I Corinth.* xi, 25. Con esta sangre se estableció la alianza entre Dios y el hombre, y se declaró la última voluntad de Jesucristo en este Testamento. Todo lo cual aceptaron á nombre de la Iglesia los Apóstoles, que allí estaban. Este es el nuevo Testamento, que se selló despues en la cruz, y se confirmó con la muerte del Salvador.

3 El cántico de accion de gracias.

4 Otros : *derramadas las ovejas.*

5 La expresion del pronombre *tú*, y de las otras palabras, que se siguen, son enfáticas en este lugar; como si dijera : Tú, que tan valiente te muestras, y que haciendo alarde de tus fuerzas, sin contar con mi socorro, te tienes por mas fuerte que los otros, y que contra una expresa declaracion mia afirmas lo contrario, *tú, hoy mismo*, sin pasar de hoy, en esta misma noche, etc.

6 Antes que haya cantado dos veces, de las tres, que acostumbra de noche.

7 El Griego : περίλυπος, *de todas partes triste.*

8 El Griego : μετ' ἐμοῦ, *conmigo.*

9 En que habia de padecer. En el versículo siguiente lo llama cáliz.

10 *Ab* en hebréo, y *abba* en syriaco quiere decir *padre*; palabra tierna y cariñosa, con que los hijos pequeñitos llamaban á sus padres : y que despues se usó en las oraciones, que se dirigian á Dios llenas de afecto. *Rom.* viii, 15. *Galat.* vi, 6.

a Matth. xxvi, 26. I Corinth. xi, 24. — *b* Joann. xvi, 32. — *c* Zachar. xiii, 7. — *d* Matth. xxvi, 36. Luc. xxii, 40. — *e* Matth. xxvi, 38.

bilia sunt, transfer calicem hunc à me : sed non quod ego volo, sed quod tu.
37. Et venit, et invenit eos dormientes. Et ait Petro : Simon, dormis? non potuisti unâ horâ vigilare?
38. Vigilate, et orate, ut non intretis in tentationem. Spiritus quidem promptus est, caro verò infirma.
39. Et iterum abiens oravit, eumdem sermonem dicens.
40. Et reversus, denuo invenit eos dormientes (erant enim oculi eorum gravati), et ignorabant quid responderent ei.
41. Et venit tertiò, et ait illis : Dormite jam, et requiescite. Sufficit : venit hora : ecce Filius hominis tradetur in manus peccatorum.
42. Surgite, eamus. Ecce qui me tradet, propè est.
43. Et, adhuc eo loquente, venit Judas Iscariotes unus de duodecim, et [a] cum eo turba multa cum gladiis, et lignis, à summis sacerdotibus, et Scribis, et senioribus.
44. Dederat autem traditor ejus signum eis, dicens : Quemcumque osculatus fuero, ipse est : tenete eum, et ducite cautè.
45. Et cùm venisset, statim accedens ad eum, ait : Ave Rabbi : et osculatus est eum.
46. At illi manus injecerunt in eum, et tenuerunt eum.
47. Unus autem quidam de circumstantibus educens gladium, percussit servum summi sacerdotis : et amputavit illi auriculam.
48. Et respondens Jesus, ait illis : Tanquam ad latronem existis cum gladiis, et lignis comprehendere me?
49. Quotidie eram apud vos in templo docens, et non me tenuistis. Sed ut impleantur Scripturæ.
50. [b] Tunc discipuli ejus relinquentes eum, omnes fugerunt.
51. Adolescens autem quidam sequebatur eum amictus sindone super nudo : et tenuerunt eum.

posibles, traspasa de mí este cáliz : mas no lo que yo quiero, sino lo que tú.
37. Y vino, y los halló durmiendo : Y dijo á Pedro : ¿Simón, duermes? ¿no has podido velar una hora?
38. Velad, y orad, para que no entreis en tentacion. El espíritu en verdad está pronto, mas la carne enferma.
39. Y fué otra vez á orar, diciendo las mismas palabras.
40. Y vuelto, los halló de nuevo dormidos (porque sus ojos estaban cargados [1]) y no sabian que responderle.
41. Y vino la tercera vez, y les dijo: Dormid ya, y reposad. Basta [2] : la hora es llegada : ved que el Hijo del hombre va á ser entregado [3] en manos de pecadores.
42. Levantaos, vamos. Hé aquí [4] el que me ha de entregar, está cerca.
43. Y estando aun él hablando, llega Judas Iscariotes, uno de los doce, y con él un grande tropel de gente, con espadas, y palos, de parte de los príncipes de los sacerdotes, y de los Escribas, y de los ancianos.
44. Y el traidor les habia dado una señal, diciendo : Aquel que yo besare, aquel es : prendedle, y llevadle con cuidado [5].
45. Y cuando llegó, se acercó luego á él, y dijo : Maestro, Dios te guarde : y le besó.
46. Entonces ellos le echaron las manos, y le prendieron.
47. Y uno de los que estaban con Jesucristo, sacando la espada, hirió á un siervo del sumo sacerdote : y le cortó la oreja.
48. Y tomando Jesus la palabra, les dijo : ¿Como á ladron habeis salido á prenderme con espadas, y con palos?
49. Cada dia estaba con vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis. Mas para que se cumplan las Escrituras.
50. Entonces desamparándole sus discípulos, huyeron todos.
51. Y un mancebo iba en pos de él, cubierto de una sábana sobre el cuerpo desnudo : y le asieron [6].

1 Por la mucha tristeza, que los oprimia.

2 MS. *Abasta.* Con esta palabra corrige las que preceden, que habia dicho por ironía.

3 El Griego : παραδίδοται, *es entregado.*

4 El Griego : παραδιδούς, de presente.

5 El Griego : ἀσφαλῶς, *tutò, llevadle con toda seguridad*, tomando todas las precauciones, para que no pueda evadirse, pues temió Judas, ó el poder de Jesus, ó el del pueblo.

6 El Griego : καὶ κρατοῦσιν αὐτὸν οἱ νεανίσκοι, *y prendiéronle los mancebillos.* Algunos creen, que este jóven fué uno de los discípulos de Jesucristo, que movido de compasion iba siguiendo al Señor, para ver el paradero y fin de aquella tragedia. Otros, y entre ellos el cardenal Baronio, han creido que el jóven, de que aquí se habla, fué S. Juan Evangelista : pero esta opinion no tiene fundamento alguno. Otros dicen, que alguno de los criados, ó trabajadores de aquel huerto, estando durmiendo en su cama, y despertándole el ruido del tropel, que venia, se levantó movido de curiosidad, y tomó solamente la sábana, con que estaba cubierto, para llegar mas pronto á ser testigo de lo que pasaba. La gente, que llevaba á Jesucristo, creyendo que fuese alguno de sus discípulos, le asió,

a Matth. xxvi, 47. Luc. xxii, 47. Joann. xviii, 3. — *b* Matth. xxvi, 56.

52. At ille rejectâ sindone, nudus profugit ab eis.

53. [a] Et adduxerunt Jesum ad summum sacerdotem: et convenerunt omnes sacerdotes, et Scribæ, et seniores.

54. Petrus autem à longè secutus est eum usque intrò in atrium summi sacerdotis: et sedebat cum ministris ad ignem, et calefaciebat se.

55. [b] Summi verò sacerdotes, et omne concilium quærebant adversùs Jesum testimonium, ut eum morti traderent, nec inveniebant.

56. Multi enim testimonium falsum dicebant adversùs eum: et convenientia testimonia non erant.

57. Et quidam surgentes, falsum testimonium ferebant adversùs eum, dicentes:

58. Quoniam nos audivimus eum dicentem: [c] Ego dissolvam templum hoc manu factum, et per triduum aliud non manu factum ædificabo.

59. Et non erat conveniens testimonium illorum.

60. Et exurgens summus sacerdos in medium, interrogavit Jesum, dicens: Non respondes quidquam ad ea, quæ tibi objiciuntur ab his?

61. Ille autem tacebat, et nihil respondit. Rursum summus sacerdos interrogabat eum, et dixit ei: Tu es Christus Filius Dei benedicti?

62. Jesus autem dixit illi: Ego sum: [d] Et videbitis Filium hominis sedentem à dextris virtutis Dei, et venientem cum nubibus cœli.

63. Summus autem sacerdos scindens vestimenta sua, ait: Quid adhuc desideramus testes?

64. Audistis blasphemiam: Quid vobis videtur? Qui omnes condemnaverunt eum esse reum mortis.

65. Et cœperunt quidam conspuere eum, et velare faciem ejus, et colaphis eum cædere, et dicere ei: Prophetiza: et ministri alapis eum cædebant.

52. Mas él, soltando la sábana, se les escapó desnudo.

53. Y llevaron á Jesus á casa del sumo sacerdote: y se juntaron todos los sacerdotes [1], y los Escribas, y los ancianos.

54. Mas Pedro le fué siguiendo á lo lejos hasta dentro del palacio del sumo sacerdote: y se estaba sentado al fuego con los ministros [2], calentándose [3].

55. Y los príncipes de los sacerdotes, y todo el concilio buscaban algun testimonio contra Jesus para hacerle morir, y no lo hallaban.

56. Porque muchos decian testimonio falso contra él: mas no concordaban sus testimonios [4].

57. Y levantándose unos, atestiguaban falsamente contra él, diciendo:

58. Nosotros le hemos oido decir: Yo destruiré este templo hecho de mano, y en tres dias edificaré otro no hecho de mano [5].

59. Y no se concertaba el testimonio de ellos [6].

60. Y levantándose en medio el sumo sacerdote, preguntó á Jesus, diciendo: ¿No respondes alguna cosa, á lo que estos atestiguan contra ti?

61. Mas él callaba, y nada respondió. Le volvió á preguntar el sumo sacerdote, y le dijo: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo de Dios bendito [7]?

62. Y Jesus le dijo: Yo soy: y veréis al Hijo del hombre sentado á la diestra del poder de Dios, y venir con las nubes del cielo.

63. Entonces el sumo sacerdote, rasgando sus vestiduras, dijo: ¿Qué necesitamos ya de testigos?

64. Habeis oido la blasfemia: ¿Qué os parece? Y le condenaron todos ellos á que era reo de muerte.

65. Y algunos comenzaron á escupirle, y cubriéndole la cara, le daban golpes, y le decian: Adivina: y los ministros le daban de bofetadas [8].

y él se les escapó, dejándoles la sábana entre las manos, aunque con la túnica interior, de la que nunca se despojaban los Hebréos.

1 Esto es, los príncipes de los sacerdotes, como lo expresa el texto griego, ἀρχιερεῖς.

2 MS. *Con los peones.* — 3 El Griego: πρὸς τὸ φῶς, *á la lumbre.*

4 Otros trasladan: *mas sus testimonios no eran bastantes*, fundados en el texto griego, que dice: καὶ ἴσαι αἱ μαρτυρίαι οὐκ ἦσαν. Sus testimonios no eran iguales.

5 La expresion de Jesucristo habia sido: *Destruid* este templo, *y en tres dias yo lo reedificaré.* Y en estas palabras entendia el templo de su cuerpo, no el material de Jerusalém, como nota S. Juan.

6 MS. *Las testemunas.* Otros, no eran bastantes para hacerle reo de muerte.

7 El Griego. ¿Eres tú el Cristo el Hijo del bendito? Á quien se debe toda gloria y alabanza. Como si dijera: ¿Eres tú el Hijo de Dios Padre?

8 Otros: le herian con varas. Lo que declara mas el texto griego, de donde parece, que estos ministros eran los alguaciles del presidente.

a Matth. xxvi, 57. Luc. xxii, 53. Joann. xviii, 13. — *b* Matth. xxvi, 59. — *c* Joann. ii, 19. — *d* Matth. xxiv, 30; xxvi, 64.

66. Et [a] cùm esset Petrus in atrio deorsum, venit una ex ancillis summi sacerdotis:

67. Et cùm vidisset Petrum calefacientem se, aspiciens illum, ait: Et tu cum Jesu Nazareno eras.

68. At ille negavit, dicens: Neque scio, neque novi quid dicas. Et exiit foràs ante atrium, et gallus cantavit.

69. [b] Rursus autem cùm vidisset illum ancilla, cœpit dicere circumstantibus: Quia hic ex illis est.

70. At ille iterum negavit. [c] Et post pusillum rursus qui astabant, dicebant Petro: Verè ex illis es: nam et Galilæus es.

71. Ille autem cœpit anathematizare, et jurare: Quia nescio hominem istum, quem dicitis.

72. Et statim gallus iterum cantavit. [d] Et recordatus est Petrus verbi, quod dixerat ei Jesus: Priùs quàm gallus cantet bis, ter me negabis. Et cœpit flere.

66. Y estando Pedro abajo [1] en el atrio, llegó una de las criadas del sumo sacerdote:

67. Y cuando vió á Pedro, que se calentaba, clavando en él los ojos, le dijo: Y tú con Jesus Nazareno estabas.

68. Mas él lo negó, y dijo: Ni le conozco, ni sé lo que dices. Y se salió fuera delante del atrio, y cantó el gallo [2].

69. Y viéndole de nuevo la criada [3], comenzó á decir á los que estaban presentes: Este de ellos es.

70. Mas él lo negó otra vez. Y poco despues los que allí estaban, decian á Pedro: Verdaderamente tú de ellos eres: porque eres tambien galiléo [4].

71. Y él comenzó á maldecirse, y á jurar: No conozco á ese hombre, que decis.

72. Y en el mismo punto cantó el gallo la segunda vez. Y se acordó Pedro de la palabra, que Jesus le habia dicho: Antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces. Y comenzó á llorar [5].

CAPÍTULO XV.

Presentado y acusado Jesucristo delante de Pilato, no responde. Le es preferido Barrabás, y le sentencian á muerte de cruz. Los soldados le escarnecen en diversas maneras, y le conducen á la muerte. Es crucificado entre dos ladrones. Joseph de Arimathéa pide su cuerpo, y le da sepultura.

1. [e] Et confestim manè consilium facientes summi sacerdotes, cum senioribus, et Scribis, et universo concilio, vincientes Jesum, duxerunt, et tradiderunt Pilato.

2. [f] Et interrogavit eum Pilatus: Tu es rex Judæorum? At ille respondens, ait illi: Tu dicis.

3. Et accusabant eum summi sacerdotes in multis.

4. Pilatus autem rursum interrogavit eum, dicens: Non respondes quidquam? vide in quantis te accusant.

1. Y luego por la mañana teniendo consejo los príncipes de los sacerdotes con los ancianos, y los Escribas, y todo el concilio, haciendo atar á Jesus, le llevaron, y entregaron á Pilato [6].

2. Y Pilato le preguntó: ¿Eres tú el rey de los Judios? Y él respondiendo le dijo: Tú lo dices.

3. Y los príncipes de los sacerdotes le acusaban de muchas cosas [7].

4. Y Pilato le preguntó otra vez, diciendo: ¿No respondes nada? mira, de cuantas cosas te acusan.

1 Estaba mas elevada la sala de audiencia, donde se tenia la junta.

2 Se puede explicar S. Márcos, con lo que dice S. Mathéo, *y mientras salia*; esto es, *estaba para salir*, negó la segunda vez á Jesucristo, y despues la tercera, cuando efectivamente se iba; porque los que estaban presentes, de este mismo retirarse, entraron en mayor sospecha, y le preguntaron. Estas palabras *salió fuera* pueden significar, no que salió de casa, sino del atrio interior, en que estaban los sacerdotes.

3 En S. Mathéo se dice, que era otra; pero puede ser, que la primera, que era la portera, Joann. xviii, 17, diese el aviso á la otra, y esta á los que allí asistian.

4 En el texto griego se lee tambien: καὶ ἡ λαλιά σου ὁμοιάζει *y tu habla se semeja* á la de los Galiléos.

5 Y saliéndose fuera, comenzó á llorar amargamente.

6 Porque los Judios habian perdido la autoridad de condenar á muerte, y residia en el presidente ó gobernador, que enviaban los Romanos para el mando de la Judéa.

7 El texto griego añade: αὐτὸς δὲ οὐδὲν ἀπεκρίνατο, *mas él nada respondia.*

a Matth. xxvi, 69. Luc. xxii, 55. Joann. xviii, 17. — *b* Matth. xxvi, 71. — *c* Luc. xxii, 59. Joann xviii, 25. — *d* Matth. xxvi, 75. Joann. xiii, 38. — *e* Matth. xxvii, 1. Luc. xxii, 66. Joann. xviii, 28. — *f* Matth. xxvii, 12. Luc. xxiii, 2. Joann. xviii, 33.

5. Jesus autem ampliùs nihil respondit, ita ut miraretur Pilatus.
6. Per diem autem festum solebat dimittere illis unum ex vinctis, quemcumque petissent.
7. Erat autem qui dicebatur Barabbas, qui cum seditiosis erat vinctus, qui in seditione fecerat homicidium.
8. Et cùm ascendisset turba, cœpit rogare, sicut semper faciebat illis.
9. Pilatus autem respondit eis, et dixit: Vultis dimittam vobis regem Judæorum?
10. Sciebat enim quòd per invidiam tradidissent eum summi sacerdotes.
11. Pontifices autem concitaverunt turbam, ut magis Barabbam dimitteret eis.
12. [a] Pilatus autem iterum respondens, ait illis: Quid ergò vultis faciam regi Judæorum?
13. [b] At illi iterum clamaverunt: Crucifige eum.
14. Pilatus verò dicebat illis: Quid enim mali fecit? At illi magis clamabant: Crucifige eum.
15. Pilatus autem volens populo satisfacere, dimisit illis Barabbam, et tradidit Jesum flagellis cæsum, ut crucifigeretur.
16. [c] Milites autem duxerunt eum in atrium prætorii, et convocant totam cohortem,
17. Et induunt eum purpurâ, et imponunt ei plectentes spineam coronam.
18. Et cœperunt salutare eum: Ave rex Judæorum.
19. Et percutiebant caput ejus arundine: et conspuebant eum, et ponentes genua, adorabant eum.
20. Et postquàm illuserunt ei, exuerunt illum purpurâ, et induerunt eum vestimentis suis: et educunt illum ut crucifigerent eum.
21. [d] Et angariaverunt prætereuntem quem-

5. Mas Jesus ni aun con eso respondió [1], de modo que se maravillaba Pilato.
6. Pero acostumbraba en el dia de la fiesta dar libertad á uno de los presos, cualquiera que ellos pidiesen.
7. Y habia uno llamado Barrabás, que estaba preso con otros sediciosos, por haber hecho una muerte en una revuelta [2].
8. Y como concurriese el pueblo, comenzó á pedirle [3] la gracia que siempre les hacia.
9. Y Pilato les respondió, y dijo: ¿Quereis que os suelte al rey de los Judios?
10. Porque sabia, que por envidia lo habian entregado los príncipes de los sacerdotes.
11. Mas los pontifices incitaron á la gente para que les soltase antes á Barrabás.
12. Y Pilato les respondió, y dijo otra vez: ¿Pues qué quereis que haga del rey de los Judios [4]?
13. Y ellos volvieron á gritar: Crucifícale.
14. Mas les decia Pilato: ¿Pues qué mal ha hecho? Y ellos gritaban mas: Crucifícale.
15. Y Pilato, queriendo contentar al pueblo [5], les puso en libertad á Barrabás, y despues de haber hecho azotar á Jesus, le entregó para que le crucificasen [6].
16. Y los soldados le llevaron al atrio del Pretorio [7], y convocan toda la cohorte,
17. Y le visten de púrpura, y tejiendo una corona de espinas, se la pusieron.
18. Y comenzaron á saludarle [8]: Dios te salve, rey de los Judios.
19. Y le herian en la cabeza con una caña [9]: y le escupian, é hincando las rodillas [10], le adoraban.
20. Y despues de haberle escarnecido, le desnudaron de la púrpura, y le vistieron sus ropas: y le sacan fuera para crucificarle.
21. Y compelieron á uno que pasaba, Simón

1 S. Juan escribe muchas cosas que respondió el Señor en este tiempo. Y así este lugar, en que S. Márcos dice, *que no le respondió*, se debe entender, en cuanto miraba á las acusaciones, que le hacian; porque estas, como falsas, no merecian respuesta. Y porque sabia tambien el Señor, que Pilato tenia bien conocida su inocencia. Y tambien porque era inútil que él respondiese, por lo que miraba á Pilato, por cuanto estaba ya bien instruido y convencido de la inocencia de Jesucristo, como él mismo repetidas veces habia protestado; y por lo que hacia á los Judios, sus acusadores, porque sabia que absolutamente tenian resuelta su muerte, y que de nada serviria cuanto podria decir para justificarse.
2 En el texto griego se atribuye el homicidio á todos: y el artículo da á entender, que fué un alboroto, ó sedicion poco antes sucedida. — 3 El Griego: ἀναβοήσας: *cum exclamasset.*
4 El Griego: ὃν λέγετε βασιλέα τῶν Ἰουδαίων; *¿Al que llamais rey de los Judios?*
5 El juez que intenta complacer, luego falta á la rectitud, y á la justicia.
6 MS. *E Dió á Jesucristo açotado á crucifigar.*
7 El Griego: ἔσω τῆς αὐλῆς, ὅ ἐστι πραιτώριον, *dentro del palacio, al pretorio, ó audiencia.*
8 El Griego: καὶ λέγειν, *y decir.*
9 MS. *E firiente en la tiesta con una cannavera.*
10 MS. *E fincando los inojos:* y tambien *é inojos fitos aorávanle.*

a Matth. xxvii, 22. Luc. xxiii, 14. — *b* Joann. xviii, 39. — *c* Matth. xxvii, 27. Joann. xix, 2. — *d* Matth. xxvii, 32. Luc. xxiii, 26.

piam, Simonem Cyrenæum, venientem de villa, patrem Alexandri et Rufi, ut tolleret crucem ejus.
22. Et perducunt illum in Golgotha locum: quod est interpretatum Calvariæ locus.
23. Et dabant ei bibere myrrhatum vinum, et non accepit.
24. [a] Et crucifigentes eum, diviserunt vestimenta ejus, mittentes sortem super eis, quis quid tolleret.
25. Erat autem hora tertia, et crucifixerunt eum.
26. Et erat titulus causæ ejus inscriptus: REX JUDÆORUM.
27. Et cum eo crucifigunt duos latrones; unum à dextris, et alium à sinistris ejus.
28. [b] Et impleta est Scriptura, quæ dicit: Et cum iniquis reputatus est.
29. Et prætereuntes blasphemabant eum, moventes capita sua, et dicentes: [c] Vah qui destruis templum Dei, et in tribus diebus reædificas:
30. Salvum fac temetipsum descendens de cruce.
31. Similiter et summi sacerdotes illudentes, ad alterutrum cum Scribis dicebant: Alios salvos fecit, seipsum non potest salvum facere.
32. Christus rex Israël descendat nunc de cruce, ut videamus, et credamus. Et qui cum eo crucifixi erant, convitiabantur ei.
33. [f] Et factâ horâ sextâ, tenebræ factæ sunt per totam terram usque in horam nonam.
34. Et horâ nonâ exclamavit Jesus voce magnâ, dicens: [d] ELOI, ELOI, LAMMA SABACTHANI? quod est interpretatum: Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?

Cyrenéo, que venia de una granja, padre de Alejandro y de Rufo, á que cargase con la cruz de Jesus [1].
22. Y lo llevan á un lugar llamado Gólgotha: que se interpreta lugar de la Calavera.
23. Y le daban á beber vino mezclado con mirra [2], y no lo tomó.
24. Y despues de haberle crucificado, repartieron sus ropas, echando suertes sobre ellas, para ver lo que llevaria cada uno.
25. Era pues la hora de tercia [3], cuando lo crucificaron.
26. Y el título de su causa tenia esta inscripcion [4]: EL REY DE LOS JUDÍOS.
27. Y crucificaron con él dos ladrones: el uno á su derecha, y el otro á su izquierda [5].
28. Y se cumplió la Escritura, que dice: Y fué contado con los malos [6].
29. Y los que pasaban, blasfemaban de él, moviendo sus cabezas, y diciendo: Ah, el que derribas el templo de Dios, y en tres dias lo reedificas:
30. Sálvate á tí mismo, y desciende de la cruz.
31. Y de esta manera, escarneciéndole tambien los príncipes de los sacerdotes con los Escribas, decian unos á otros: Á otros salvó, á sí mismo no puede salvar [7].
32. El Cristo, el rey de Israél descienda ahora de la cruz, para que lo veamos, y creamos. Tambien los que estaban crucificados con él, le denostaban [8].
33. Y cuando fué hora de sexta, se cubrió de tinieblas toda la tierra hasta la hora de nona.
34. Y á la hora de nona [9] exclamó Jesus con grande voz, diciendo: ELOI, ELOI, LAMMA SABACTHANI? que quiere decir: ¿Dios mio, Dios mio, porqué me has desamparado?

1 Esto es, á llevarla *juntamente con Jesus*, como lo expresa S. Lucas xxiii, 26, y esto, cuando estaban en el camino del Calvario. Porque iba tan maltratado, que temieron su muerte antes de llegar al lugar destinado. Otros creen, que la llevó solo Simón.
2 S. Mathéo xxvii, 34, dice, que era vino mezclado con hiel: y S. Márcos aqui, que lo estaba con mirra. S. Mathéo en su original usó sin duda de la palabra רוש ó ראש, *rôsch, rùsth*, que en general significa *amargor.* Y S. Márcos expresó la especie, declarando, que era mirra, y el intérprete de san Mathéo la explica por hiel. Esta bebida se daba á los que iban á padecer la muerte, para confortarlos, y para adormecerlos. *No lo tomó;* esto es, despues de haberlo gustado, para sentir esta amargura mas, *no lo quiso* beber.
3 *Erat autem hora tertia*; esto es, *hora tertia desinens, et incipiens sexta.* S. Juan escribe, que Jesucristo fué condenado cerca de la hora de sexta del dia; y aquí S. Márcos dice, que le crucificaron en la hora de tercia. Los Hebréos dividian el dia, y lo mismo la noche en cuatro partes, de tres horas cada una, y ordinariamente daban el nombre de hora de prima á la primera de estas cuatro partes; porque esta comenzaba á la primera hora, y la de tercia á la segunda de dichas cuatro partes, por cuanto comenzaba despues de la tercera hora, etc. Y segun este modo de contar, la hora de tercia de S. Márcos es la misma, que la de sexta de S. Juan.
4 MS. *E tenie escripto sobre la cabeza en la Cruz el achaque por quel crucifigaran.*
5 MS. *El uno á diestro, el otro á siniestro.*
6 Isaías liii, 12, cuyo lugar expone aquí S. Márcos del Mesias á la letra.
7 MS. *No puede tener pro.*
8 Véase S. Mathéo xxvii, 44, y S. Lucas xxiii, 39. — 9 Tres horas despues de mediodia.

a Matth. xxvii, 35. Luc. xxiii, 34. Joan. xix, 23. — *b* Isai. liii, 12. — *c* Joan. ii, 19. — *d* Psalm. xxi, 2. Matth. xxvii, 46.

35. Et quidam de circumstantibus audientes, dicebant : Ecce Eliam vocat.

36. Currens autem unus, et implens spongiam aceto, circumponensque calamo, potum dabat ei, dicens : Sinite, videamus si veniat Elias ad deponendum eum.

37. Jesus autem emissâ voce magnâ expiravit.

38. Et velum templi scissum est in duo, à summo usque deorsum.

39. Videns autem Centurio, qui ex adverso stabat, quia sic clamans expirasset, ait : Verè hic homo Filius Dei erat.

40. [a] Erant autem et mulieres de longè aspicientes : inter quas erat Maria Magdalene, et Maria Jacobi Minoris et Joseph mater, et Salome :

41. Et cùm esset in Galilæa, sequebantur eum, [b] et ministrabant ei, et aliæ multæ, quæ simul cum eo ascenderant Jerosolymam.

42. [c] Et cùm jam serò esset factum (quia erat Parasceve, quod est ante sabbatum)

43. Venit Joseph ab Arimathæa nobilis decurio, qui et ipse erat expectans regnum Dei, et audacter introivit ad Pilatum, et petiit corpus Jesu.

44. Pilatus autem mirabatur si jam obiisset. Et accersito Centurione, interrogavit eum si jam mortuus esset.

45. Et cùm cognovisset à Centurione, donavit corpus Joseph.

46. Joseph autem mercatus sindonem, et deponens eum involvit sindone, et posuit eum in monumento, quod erat excisum de petra, et advolvit lapidem ad ostium monumenti.

35. Y algunos de los que estaban presentes, cuando lo oyeron, decian : Mirad [1], á Elías llama.

36. Y corriendo uno, y empapando una esponja [2] en vinagre, y atándola en una caña, le daba á beber, diciendo : Dejad, veamos si viene Elías á quitarlo.

37. Mas Jesus, dando una grande voz, espiró [3].

38. Y se rasgó el velo del templo en dos partes, de alto á bajo.

39. Y cuando el Centurion [4], que estaba enfrente, vió, que así clamando habia espirado, dijo : Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios.

40. Y habia tambien allí unas mujeres mirando de lejos : entre las cuales estaba María Magdalena, y María madre de Santiago el Menor y de Joseph [5], y Salomé [6] :

41. Las cuales, cuando estaba en Galiléa, le seguian, y le servian : y otras muchas, que juntamente con él habian subido á Jerusalém.

42. Y cuando se hizo ya tarde (pues era la Parasceve [7], que es la víspera del sábado)

43. Vino Joseph de Arimathéa, ilustre senador [8], que tambien él esperaba el reino de Dios, y entró osadamente á Pilato, y pidió el cuerpo de Jesus.

44. Y Pilato se maravillaba de que tan pronto hubiese muerto [9]. Y llamando al Centurion, le preguntó, si era ya [10] muerto.

45. Y despues que lo supo del Centurion, dió el cuerpo á Joseph.

46. Y Joseph compró una sábana, y quitándole [11], lo envolvió en la sábana, y lo puso en un sepulcro, que estaba abierto en piedra [12], y arrimó una losa á la boca del sepulcro [13].

1 Eran sin duda de los soldados Romanos, pues no entendian la lengua del país.
2 MS. *Una spongia, etc. en una canna.* — 3 MS. *Finóse.* — 4 Capitan de guardia, que era gentil.
5 El Griego : Ἰωσῆ, *José.*
6 Y María Salomé, que era la madre de Santiago el mayor, y de Juan, mujer de Zebedéo. S. Mathéo xxvii, 56.
7 Este era el viernes, que se llamaba así, porque se preparaba en él lo necesario para el dia siguiente, que era sábado.
8 El Griego : εὐσχήμων βουλευτής, *noble senador*, ó consejero. Algunos le hacen senador de Jerusalém ; otros del Sinedrio ; pero mas probablemente se cree, que era del consejo particular de la ciudad de Arimathéa. Lo cierto es, que era uno de los discípulos de Jesucristo, Matt. xxvii, 57, y de aquellos, que esperaban el reino de Dios. *Decurion* entre los Romanos era propiamente un oficial subalterno, que mandaba diez hombres ; pero en los glosarios antiguos significa tambien lo que los Latinos llaman *curialis*, un consejero, un magistrado, un juez. La palabra noble, y en el original εὐσχήμων quiere decir *honesto*, *grave*, *modesto* ; y despues se le dió tambien la significacion de *rico* : *honrado*, *constituido* en dignidad : y así en S. Mathéo xxvii, 57, se traslada *homo dives*.
9 Mas bien parece, que debia extrañar Pilato, que no hubiese muerto mucho antes, despues de tan atroces tormentos y crueles tratamientos, que habia sufrido. Pero como los que padecian este tormento solian vivir mucho tiempo despues de crucificados, y á estos por compasion les solian romper las piernas, para que acabasen cuanto antes, como lo hicieron con los dos ladrones ; por eso Pilato extrañó, que Jesucristo hubiese muerto tan presto.
10 El Griego, εἰ πάλαι, *si habia mucho tiempo*, que habia muerto. — 11 De la cruz.
12 MS. *Tajado en piedra, é púsol de suso una labde.*
13 Á todos estos oficios acompañó Nicodemus á Joseph de Arimathéa. S. Juan xix, 40.

a Matth. xxvii, 55. — *b* Luc. viii, 2. — *c* Matth. xxvii, 57. Luc. xxiii, 50. Joann. xix, 38.

47. Maria autem Magdalene, et Maria Joseph aspiciebant ubi poneretur.

47. Y María Magdalena, y María madre de Joseph miraban donde le ponian [1].

CAPÍTULO XVI.

Resurreccion del Señor, que aparece á la Magdaléna, y despues á sus discípulos. Los envia á predicar y á bautizar por todo el mundo, anunciando los prodigios que harian aquellos que creyesen en él. Su ascension gloriosa á los cielos.

1. [a] Et cùm transisset sabbatum, Maria Magdalene, et Maria Jacobi, et Salome emerunt aromata ut venientes ungerent Jesum.

2. Et valdè manè unâ sabbatorum, veniunt ad monumentum, orto jam sole.

3. Et dicebant ad invicem : Quis revolvet nobis lapidem ab ostio monumenti ?

4. Et respicientes viderunt revolutum lapidem. Erat quippe magnus valdè.

5. [b] Et introeuntes in monumentum viderunt juvenem sedentem in dextris, coopertum stolâ candidâ, et obstupuerunt.

6. Qui dicit illis : Nolite expavescere : Jesum quæritis Nazarenum, crucifixum : surrexit, non est hic : ecce locus ubi posuerunt eum.

7. Sed ite, dicite discipulis ejus, et Petro, quia præcedit vos in Galilæam : ibi eum videbitis, [c] sicut dixit vobis.

8. At illæ exeuntes, fugerunt de monumento : invaserat enim eas tremor et pavor : et nemini quidquam dixerunt : timebant enim.

1. Y como pasó el sábado, María Magdalena, y María madre de Santiago, y Salomé compraron aromas [2] para ir á embalsamar á Jesus.

2. Y muy de mañana [3] el primero de los sábados vienen al sepulcro, salido ya el sol.

3. Y decian entre sí : ¿Quién nos quitará la losa de la puerta del sepulcro ?

4. Mas reparando, vieron revuelta la losa. Porque eran muy grande.

5. Y entrando en el sepulcro [4], vieron un mancebo sentado al lado derecho, cubierto de una ropa blanca, y se pasmaron.

6. Él les dice : No os asusteis : buscais á Jesus Nazareno, el que fué crucificado : ha resucitado, no está aquí : ved aquí el lugar en donde le pusieron.

7. Mas id, y decid á sus discípulos, y á Pedro [5], que va delante de vosotros á Galiléa : allí lo veréis, como os dijo.

8. Y ellas saliendo huyeron del sepulcro ; porque las habia tomado temor y espanto : y á nadie dijeron nada [6] : porque estaban poseidas de miedo.

1 Para poder embalsamarlo.
2 Estas santas mujeres fueron entonces al sepulcro de Jesucristo con los ungüentos ó aromas, que habian comprado el dia de la preparacion, ó el viernes, como dice S. Lucas xxiii, 56, y xxiv, 1. Porque los historiadores ordinariamente, por abreviar, suelen juntar dos cosas, como ejecutadas al mismo tiempo, aunque la una lo haya sido mucho antes. Tambien pudieron comprar los ungüentos despues de puesto el sol en la misma tarde del sábado, cuya festividad se concluia con el poner del sol ; y luego entraba el primer dia de la semana siguiente.
3 Y saliendo para ir al sepulcro, cuando todavía era obscuro, Joan. xx, 1, no llegaron á él, sino salido ya el sol, como aquí se dice.
4 Este santo sepulcro era doble. La parte interior de él fué, en donde depositaron el cuerpo del Hijo de Dios, y la que Joseph habia cerrado con una grande piedra : y así el Ángel del Señor estaba sentado fuera sobre esta piedra, despues de haberla quitado de la entrada del sepulcro interior ; y por esto dijo á estas santas mujeres : Matth. xxviii, 2. *Venid, ved el lugar, en que el Señor fué puesto* ; esto es, acercaos á ver en el sepulcro interior, y veréis, que ya no está allí. S. Agustin.
5 La particular mencion, que hizo aquí el Señor de S. Pedro, nos da á entender claramente, que no solo no le tenia olvidado, aunque le habia negado tres veces, sino que le distinguia entre todos, para consolarle en la grande pena y amargura de corazon, que sentia, por haber negado tan cobardemente á su divino Maestro. Y así la conjuncion *et*, equivale aquí á *maxime*, ó *potissimum*. ¡Qué aliento, y qué consuelo para los pecadores, que de veras buscan, y se convierten á su Señor ! Pero ¿porqué el Señor dice á sus discípulos, que le verán en Galiléa, y no en Jerusalém, en donde se hallaban, y efectivamente tambien se les mostró ? Esto fué sin duda porque el Señor quiso hacer una manifestacion pública de sí mismo no solamente á los once, sino tambien á todos los otros discípulos que creian en él, de los cuales habia mayor número en la Galiléa, en donde habia residido mas tiempo que en la Judéa. Y probablemente esta es la aparicion de que habla S. Pablo, I *Cor.* xv, 6, que se hizo en presencia de 500 testigos, de los cuales vivian aun muchos, cuando el santo Apóstol escribió dicha carta.
6 De los que encontraron por el camino ; sino que corrieron á dar aviso á los discípulos, de lo que habian visto. Matth. xxviii, 8.

a Matth. xxviii, 1. Luc. xxiv, 1. Joann. xxi, 1. — *b* Matth. xxviii, 5. Luc. xxiv, 4. Joann. xx, 12. — *c* Suprà xiv, 28.

9. Surgens autem manè, [a] primà sabbati, apparuit primò Mariæ Magdalene, de qua ejecerat septem dæmonia.

10. Illa vadens nuntiavit his, qui cum eo fuerant, lugentibus et flentibus.

11. Et illi audientes quia viveret, et visus esset ab ea, non crediderunt.

12. [b] Post hæc autem duobus ex his ambulantibus ostensus est in alia effigie, euntibus in villam:

13. Et illi euntes nuntiaverunt cæteris: nec illis crediderunt.

14. Novissimè recumbentibus illis undecim apparuit: et exprobravit incredulitatem eorum et duritiam cordis: quia iis, qui viderant eum resurrexisse, non crediderunt.

15. Et dixit eis: Euntes in mundum universum prædicate Evangelium omni creaturæ.

16. Qui crediderit, et baptizatus fuerit, salvus erit: qui verò non crediderit, condemnabitur.

17. Signa autem eos, qui crediderint, hæc sequentur: [c] In nomine meo dæmonia ejicient: linguis loquentur novis:

18. [d] Serpentes tollent, et si mortiferum quid biberint, non eis nocebit: super ægros manus imponent, et bene habebunt.

19. Et Dominus quidem Jesus postquàm lo-

9. Mas habiendo resucitado [1] por la mañana, el primer dia de la semana [2], apareció primeramente á María Magdalena, de la cual habia lanzado siete demonios [3].

10. Ella lo fué á decir á los que habian estado con él, que estaban afligidos, y llorando [4].

11. Y ellos, cuando oyeron que estaba vivo, y que ella le habia visto, no lo creyeron.

12. Mas despues de esto se mostró en otra forma [5] á dos de ellos, que iban á un aldea [6]:

13. Y estos fueron á decirlo á los otros: y tampoco los creyeron.

14. Finalmente [7] estando sentados á la mesa los once, se les apareció: y les afeó su incredulidad [8] y dureza de corazon: por no haber creido á los que le habian visto resucitado.

15. Y les dijo: Id por todo el mundo, y predicad el Evangelio á toda criatura [9].

16. El que creyere, y fuere bautizado, será salvo: mas el que no creyere, será condenado [10].

17. Y estas señales seguirán á los que creyeren: Lanzarán demonios en mi nombre: hablarán nuevas lenguas:

18. Quitarán serpientes [11], y si bebieren alguna cosa mortífera, no les dañará: pondrán las manos sobre los enfermos, y sanarán.

19. Y el Señor Jesus despues que les habló [12],

1 El Griego tiene expreso el Ἰησοῦς. — 2 Esto es, el dia, que entre nosotros por eso se llama *domingo*

3 S. Ambrosio y otros Intérpretes lo explican y entienden literalmente; esto es, que efectivamente habia sido poseida de siete demonios, que el Señor echó de su cuerpo. Algunos antiguos lo explican en sentido espiritual, entendiendo por estos demonios todos los vicios, y principalmente los siete capitales, que la dominaban. Pero esta explicacion no conviene, con lo que dice S. Lucas viii, 2. Se puede decir, que esta posesion, que los demonios tenian de su cuerpo, era figura de la tiranía, con que dominaban en su alma. El Señor distinguió particularísimamente á la Magdalena. Parece, que se empeñaba en hacerlo con los que alumbrados de su gracia, le buscaban, y se convertian.

4 MS. *Que estavan llorando, é llaniendo.*

5 En otro aire exterior, de vestido, movimiento, y figura, que en el que le habian conocido: creyeron que era un extranjero. S Luc. xxiv, 16.

6 Al castillo de Emaús.

7 El texto griego: ὕστερον, *posteriormente*, ó *de nuevo*, y despues de las apariciones, que deja referidas. Algunos Intérpretes la toman por la última aparicion del Señor en el dia de la Ascension.

8 MS. *La descreencia de ellos, etc. porque non crouieran á aquellos quel vieran seer resucitado.*

9 Á todos los hombres; porque el hombre se llama por excelencia *criatura de Dios*, por ser una de las principales obras de la creacion. *A todos los hombres*, sin excepcion de personas, de Judíos, de Gentiles, bárbaros, idólatras. *Por todo el mundo:* lo que entonces ejecutaron por sí mismos, y ahora hacen por sus sucesores. El Hijo de Dios no solamente en esta ocasion, sino en diversas, Matth. xxviii, 16, les advirtió, lo que tocaba á este punto esencial de su ministerio.

10 MS. *Será dannado.* Esta fe debe entenderse, como lo explica Santiago ii, 17, 19, 20, 21, diciendo: *Que la fe sin obras es muerta en sí misma.* Dice tambien, que los que creen que hay un Dios, hacen bien: mas que los demonios lo creen tambien, y tiemblan creyéndolo. Véase S. Pablo *ad Galat.* i, 11, 12.

11 MS. *E toldrán las sierpes.* En el texto griego, ἀροῦσι, y en la Vulgata *tollent*, significa, ó que las tomarian en la mano, y manosearian sin recibir daño, ó que las harian morir, para que no dañasen á los hombres. En castellano no hay palabra, que abrace estos dos sentidos. Todos estos milagros, de que aquí habla S. Márcos, se vieron con mayor frecuencia en los primeros siglos de la Iglesia, como que eran mas necesarios para establecer la fe, y para confirmar la verdad de lo que predicaban: lo que explica S. Agustin con la semejanza de una viña, ó de un árbol que necesita de mas frecuente y copioso riego, cuando está recien plantado, que cuando está ya bien arraigado y crecido.

12 *Despues que les habló,* y dijo cuanto tuvo por conveniente, por espacio de cuarenta dias para el estableci-

a Joann. xx, 16. — *b* Luc. xxiv, 13. — *c* Actor. xiv, 18, et ii, 4, et x, 46. — *d* Ibid. xxviii, 5, 8.

cutus est eis [e], assumptus est in cœlum, et sedet à dextris Dei.

20. Illi autem profecti prædicaverunt ubique, Domino cooperante, et sermonem confirmante, sequentibus signis.

fué recibido arriba en el cielo [1], y está sentado á la diestra de Dios.

20. Y ellos salieron [2], y predicaron en todas partes, obrando el Señor con ellos [3], y confirmando su doctrina con los milagros, que la acompañaban [4].

miento del reino de Dios, *Actor.* i, 3, en cuyo tiempo les instruyó de todo lo que debian practicar en la fundacion y gobierno de la Iglesia.

1 *Fué recibido* de su Eterno Padre; y el mismo sentido tiene la expresion de S. Lucas xxiv, 51, *ferebatur in cœlum:* y las que usa en los Hechos Apostólicos i, 1, 12, para explicar la admirable Ascension de Jesucristo á los cielos. Y como la virtud ó poder del Hijo es la misma que la del Padre, no dejó de subir al cielo con su propia virtud: y así es igualmente propia la expresion con que la explica la Iglesia en el símbolo: *Ascendit in cœlum:* subió á los cielos.

2 Despues de la venida del Espíritu Santo, *salieron* los Apóstoles de Jerusalém, de donde debia salir el cetro del Mesías, como estaba profetizado por Isaías ii, 3, y conforme lo habia mandado el Señor á los Apóstoles. S. Lucas xxiv, 47.

3 Obrando el Señor con ellos, y con los oyentes, que es lo mismo, que dice S. Pablo, *I Corinth.* ii, 6: Que ellos *plantaban y regaban: mas Dios era, el que daba el aumento*, poniendo palabras de persuasion en la boca de sus ministros, disponiendo con su gracia los corazones de sus oyentes, y confirmando con obras prodigiosas y extraordinarias la verdad de su doctrina.

4 El intérprete syro dice: *con los milagros, que hacian*; y añade: *Acaba el Santo Evangelio de la predicacion de S. Márcos, el cual predicó, y habló en latin en Roma;* lo que confirma, que el santo Evangelista predicó en esta capital, como compañero é intérprete de S. Pedro.

S. Jerónimo en su carta á Hedibia dudó de la legitimidad de los versículos de este capítulo de S. Márcos, desde el 6 hasta el fin, apoyado en algunos códices, y escritores griegos. Pero despues que san Agustin examinó, y resolvió la controversia, todos los Católicos, por unánime consentimiento de las Iglesias, reconocen la legitimidad de todo el capítulo, conforme se lee en las Biblias, y lo reciben como *auténtico.*

e Luc. xxiv, 51.

